

FORJAR LA UNIDAD PARA DERROTAR LA ESTRATEGIA GLOBAL DEL IMPERIALISMO

Anoche se realizó en la Casa del Partido el acto en que informó la delegación de nuestro Partido, integrada por los camaradas Alberto Suárez, José Luis Masera y César Reyes Daglio, que asistió al Encuentro Consultivo de los Partidos Comunistas y Obreros en Budapest y de solidaridad con el pueblo vietnamita. El acto fue transmitido por CX - 30 Radio Nacional.

REYES DAGLIO: UNIDAD PARA ENFRENTAR Y DERROTAR LOS PLANES IMPERIALISTAS

El primero en hacer uso de la palabra fue el camarada César Reyes Daglio, el que a nombre de la Dirección del Partido invitó a los asistentes a rendir un emotivo homenaje a la memoria de Yuri Gagarin y a su compañero Heróglita, héroes comunistas, símbolos del nuevo hombre que se está forjando en la sociedad soviética. La asistencia, de pie, guardó un minuto de silencio.

Acto seguido, Reyes Daglio en apretada síntesis, publicó el encuentro de Budapest y sus resultados, el programa de Unidad del Movimiento Comunista Internacional, en el complejo cuadro de la realidad nacional, continental y mundial, uno de cuyos rasgos principales —dijo— muestra al enemigo número uno de la Humanidad, el imperialismo norteamericano, en un acelerado proceso de aislamiento y derrota, cercado por el odio de los pueblos, abandonado por sus propios aliados y enfrentado por el heroico pueblo vietnamita, con el respaldo incondicional de la Unión Soviética, del sistema socialista mundial, de los PP. CC. y de las fuerzas avanzadas del mundo entero.

Nuestra Partido —señaló— fue siempre abandonado firme y concuerde de dos grandes principios: la defensa de los intereses y derechos presentes e históricos de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, siendo al mismo tiempo profundamente internacionalista. Fiel a este pasado asistimos a la reunión de Budapest y luchamos por la unidad del movimiento comunista.

No es un secreto —expresa— continuación Reyes Daglio— que hay diferencias de opinión en el seno del movimiento comunista internacional. Y aunque existen causas objetivas que lo determinan no quiere decir que debemos conformarnos, adaptarnos a esta situación. De ninguna manera! Como lo demuestran las resoluciones del Encuen-

HABLARON ANOCHE EN UN ACTO ORGANIZADO EN LA SEDE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA Y DIFUNDIRON A TODO EL PAIS POR CX 30 RADIO NACIONAL, ALBERTO SUAREZ, CESAR REYES DAGLIO Y EL DIPUTADO JOSE LUIS MASERA * BUDAPEST ABRIÓ UN NUEVO PERIODO: EL DE LA FORJA DE LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL PARA ENFRENTAR Y DERROTAR AL IMPERIALISMO EN TODOS SUS PLANES * LA SOLIDARIDAD CON EL HEROICO PUEBLO VIETNAMITA RECLAMA EL ESFUERZO DE TODOS PARA ACELERAR LA PAZ FRENTE A UN ENEMIGO DERROTADO EN EL CAMPO DE BATALLA Y CONDENADO POR LA OPINION PUBLICA MUNDIAL

tro de Budapest, casi todos los PP. CC. del mundo. Incluso la mayoría de los que por distintos motivos estuvieron ausentes, se hallan dispuestos a ahondar el problema y resolverlo en la fundamental.

Esa unidad es esencial porque ella es uno de los pilares fundamentales de la unidad de todos los revolucionarios, de todos los combatientes por la liberación de los pueblos, para enfrentar y derrotar los planes del imperialismo norteamericano.

A. SUAREZ EN BUDAPEST SE ABRIÓ UN NUEVO PERIODO: EL DE LA LUCHA POR FORJAR LA UNIDAD DE NUESTRO MOVIMIENTO

Alberto Suárez, Secretario del Comité Central del Partido, señaló que la reunión de Budapest abrió un nuevo periodo: el de la lucha por forjar la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

De los 90 Partidos invitados (la invitación se cursó a todos los participantes de la Conferencia de Moscú de 1960) concurrieron 86. Pero de los Partidos que faltaron no todos lo hicieron por la misma razón, los unidos por una plataforma. Sólo dos Partidos no aceptaron la invitación a concurrir a Budapest, y pasaron al agotamiento contra la iniciativa. Su aislamiento (dos en noventa) revela que no tienen razón.

De todos modos cualquiera sea su actitud frente a la Conferencia que en Budapest se resolvió convocar para noviembre y diciembre de este año, con sede en Moscú, podemos afirmar que los Partidos Comunistas de China y Albania no tienen ningún

impedimento para concurrir.

En Budapest consideramos como unidos en la acción partidaria para enfrentar y derrotar la estrategia global del imperialismo. Los imperialistas sonaban con tener en sus manos una carta de triunfo: la falta de unidad de los comunistas, es decir, la falta de unidad de los revolucionarios. Pero esa carta ya no existe. En Budapest hubo una firme voluntad en hacer avanzar la unidad. Evidencia no sólo por los delegados que estábamos allí, porque la unidad está dictada por profundas razones de principios, por la necesidad de enfrentar a EE.UU., por la necesidad de eliminar la dispersión existente en filas del Movimiento Comunista Internacional.

Nuestra delegación se pronunció en Budapest por la unidad de acción, sobre la

base de las declaraciones de los Partidos Comunistas y Obreros de 1957 y 1960. Unidad de acción contra los imperialistas en todos los terrenos, solidaridad militante con los pueblos en lucha, en primer término con los pueblos víctimas de la agresión.

Frente a la convocatoria para la Conferencia de Moscú, alguien puede preguntarse: ¿es oportuna esta Conferencia si habra Partidos que no están de acuerdo con nosotros? ¿No se materializará la escisión en un nuevo alfil del enemigo? Las dificultades, de nos las crean las acciones unidas que se forjaron en Budapest. A veces las dificultades pueden ser mayores si faltan iniciativas que conduzcan a la unidad. Por otra parte, la vida urge unir la teoría con la práctica en la lucha contra la estrategia global del imperialismo. La Conferencia de Moscú no estaba convocada para excomulgar, a nadie, para hacer la unidad.

J. L. MASERA: REDOBLAR LA LUCHA PARA DERROTAR TOTALMENTE AL IMPERIALISMO AGRESOR DE VIETNAM

El diputado José Luis Masera, señaló que estos 50 años que van desde la Revolución Rusa a nuestros días, son años llenos de acontecimientos gigantes, que confirman las predicciones de Lenin. Confluyen en un solo cauce los grandes torrentes del proceso revolucionario: los países del campo socialista, los pueblos liberados, el proletariado de los países capitalistas. Este pa-

norama implica diversidad, de países, de clases sociales, y los partidos comunistas que actúan en esta diversidad, en su composición y en algunos aspectos de su orientación reflejaron esas diferencias. Son consecuencias naturales de esa amplitud y ese crecimiento veloz del movimiento. Ello no debiera ser obstáculo para la comprensión entre los partidos. Lamentablemente estas diferencias derivaron en algunos casos desviaciones, nacionalistas, en tendencias no proletarias, que crearon dificultades serias. En los últimos tiempos, sin embargo, se observan las tendencias a la cohesión, a eliminar los motivos de división. Esto fue claro en el XXIII Congreso del PCUS, en las celebraciones del 50 aniversario de la Revolución Rusa. Se crearon así condiciones para una nueva etapa, para llevar la unidad a niveles más elevados. Pero la unidad no es para nosotros un fin en sí. Es la unidad para la lucha, para la revolución. En Budapest vivimos un clima de alegría y entusiasmo frente a la ofensiva lanzada por las fuerzas patrióticas de Vietnam del Sur, las formaciones guerrilleras, lograda contra el enemigo. Esa ofensiva, era un llamado más poderoso para la unidad. Unidad para la lucha contra el imperialismo, contra todo el sistema imperialista del capitalismo monopolista. Y el eslabón inmediato que permite esa unidad es Vietnam. La tarea más urgente es obligar a los imperialistas a que renuncen a la agresión en Vietnam. En Budapest las victorias del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, subrayaron la responsabilidad para hacer cesar esa agresión, la necesidad de la unidad para abbreviar los plazos de la victoria definitiva del pueblo vietnamita.

Esa lucha de Vietnam es factor esencial que determina el curso de las masas mundiales contra EE.UU., contra Johnson. Nunca el imperialismo ha sido tan aislado, tan repudiado como ahora.

Pero no nos enganemos. Johnson no es una Magdalena arrepentida. Ha llevado una política de asesinatos en masa que no le va en zana a Hitler. Pero está siendo acorralado por las derrotas militares y por la opinión mundial. Por eso se ve obligado a maniobrar para poder subsistir. Es un intento de enmascarar la opinión pública. La atenuada suspensión de bombardeos ha sido hasta ahora sólo parcial, y será seguida a no dudarlo por otros más feroces. Frente a ese gesto, hay que redoblar la lucha hasta derrotarlo totalmente. Claro que este momento preciso que se ha generado, si sabemos aprovecharlo todos los partidos comunistas del mundo, puede dar lugar a una ansiada paz que todos an-

... más que nunca, solidaridad con Vietnam, unidad de todos los antimperialistas, ante todo de los comunistas, para poner a plazos breves la victoria del pueblo vietnamita sobre el imperialismo yanqui.